Siembra AL 35% de transgénicos mundiales (El Reforma 23/02/10)

Siembra AL 35% de transgénicos mundiales (El Reforma 23/02/10) Brasil es el mayor usuario de semillas modificadas genéticamente en la región.Foto: Archivo México implantó el año pasado 0.1 millones de hectáreas con algodón y soja transgénica Reuters Sao Paulo, Brasil (23 febrero 2010).- Los países de América Latina sembraron 46.8 millones de hectáreas con cultivos transgénicos en 2009, equivalentes al 35 por ciento del total mundial, de la mano de las plantaciones de soja de Brasil y Argentina, mostró un informe anual divulgado este martes. Brasil superó el año pasado a Argentina y quedó como el mayor usuario de semillas modificadas genéticamente de la región y el segundo a nivel global detrás de Estados Unidos, que encabeza el listado con 64 millones de hectáreas, dijo el reporte de la organización ISAAA que compila los dato sobre biotecnología. El gigante sudamericano implantó el año pasado 21.4 millones de hectáreas con granos transgénicos, sólo 100 mil hectáreas más que Argentina, añadió la entidad. La expansión de Brasil en 2009 también fue impulsada por el maíz, pero la soja, con 16.2 millones de hectáreas sembradas, continuó siendo el cultivo dominante en un país que cultivó un total de 21.4 millones de hectáreas. Ambos países son fuertes jugadores en el mercado mundial de producción y exportación de bienes agropecuarios. En tercer lugar se ubicó Paraguay, con 2.2 millones de hectáreas cultivadas con soja modificada genéticamente; Bolivia, con 0.8 millones también de soja y Uruguay con la misma superficie, aunque también produjo maíz. México implantó 0.1 millones de hectáreas con algodón y soja transgénica, mientras que Chile -que también produce colza transgénica-, Honduras, Costa Rica y Colombia completaron el listado latinoamericano. La zona cultivada globalmente con productos modificados a nivel genético subió a 134 millones de hectáreas el año pasado, desde los 125 millones del 2008, dijo ISAAA. La entidad afirmó que los granos transgénicos más resistentes a la falta de agua serán cada vez más utilizados ante los efectos del calentamiento global, especialmente en países que sufrieron la experiencia de severas sequías, como la que azotó a la cosecha argentina en la campaña 2008/09. "La situación se exacerbará aún más cuando golpeen los efectos del calentamiento global, que provocaría que el clima se torne más seco y cálido, lo que incrementará la competencia por el agua entre la población y los cultivos", explicó la organización.